



Cada nueva generación de cineastas aspira a construir una imagen de su tiempo en la que ver reflejados los rasgos y preocupaciones que mantienen en común, emancipándose del discurso y las normas heredadas de sus mayores. El colectivo cinematográfico *Los Hijos* (formado por Natalia Marín, Luis López Carrasco y Javier Fernández) se ha erigido, a través de algunos festivales y revistas especializadas, en una de las grandes esperanzas del presente y futuro del cine español, gracias a la combinación de curiosidad y descaro que expresan sus propuestas audiovisuales. Sin embargo, más allá de todo ese *hype* que se genera cada vez que encontramos una obra que escapa de la línea regular y de la homogeneidad acostumbrada, en *Détour* hemos querido acercarnos al trabajo de *Los Hijos* en busca de una línea posible para escribir sobre el cine joven (o cómo ve el cine la gente de nuestra generación), o para averiguar hasta qué punto el cine español ha dejado de cortocircuitarse y empieza a progresar adecuadamente.

En definitiva, la clase de largo camino que nos hemos propuesto recorrer pacientemente, saltando de un género a otro, en busca de esa imagen, de esa generación, de esos cineastas que demuestren (y que demuestran) que no todo está perdido.

El pasado invierno tuvo lugar una conversación con *Los Hijos* en la que discutimos su obra, sus influencias, su opinión sobre la producción cinematográfica, la escritura, la no ficción o el estado de salud del cine. A continuación podéis leer su resultado.